



US\$ 300 MILLONES
 ERA EL MONTO DE LA ESTAFA
 QUE HABÍA ACUSADO
 FRATELLI.

Moneda y los Solari Donaggio se desisten de querellas contra exdirectores de Nova Austral tras llegada de nuevos dueños

■ En 2023 ambos presentaron acciones penales acusando haber sido estafados al invertir en bonos de la salmonera. Para la reorganización, que implicó un cambio de control, habría sido clave cerrar estas contingencias.

POR MARTÍN BAEZA

La reorganización judicial de Nova Austral fue uno de los procesos concursales más bullados y trabados de los cuales se tiene registro. La salmonera, principal empleadora de la isla de Tierra del Fuego, no solo dio cuenta de deudas por US\$ 560 millones, sino que sus antiguos controladores noruegos se habían entrapado en una disputa judicial con los bonistas de la firma.

Tanto Fratelli Investments –sociedad de inversiones ligada a la familia Solari Donaggio– como la administradora de fondos Moneda Asset Management, habían presentado querellas penales contra los exdirectores noruegos Yngve Myhre y Halvor Meyer; el exgerente general, Nicos Nicolaidis; el exdirector financiero, Sergio Montenegro; y Tom Christian Jovik, representante de Altor, el fondo de capitales noruegos que controlaba la firma acuícola hasta que se selló

la reorganización.

Los bonistas, en dichas querellas, acusaron haber invertido engañados en la compañía. Fratelli, por ejemplo, acusó una estafa de US\$ 300 millones, señalando que Nova Austral había emitido un bono sabiendo que incumplía normas medioambientales. Asimismo, el *family office* de los Solari apuntó a un vaciamiento patrimonial, es decir, que el directorio de la salmonera había transferido capital a las sociedades matrices, perjudicando a la propia empresa.

No obstante, poco más de un año después, el proceso penal está llegando a su fin. Durante el mes de octubre, el Juzgado de Letras y Garantía de Porvenir aceptó los desistimientos de las querellas de ambos grupos inversores, que habían sido representados en el proceso por Carlos Cortés y Sergio Rodríguez, ambos socios del estudio jurídico Cortés & Rodríguez. Los empresarios noruegos, en tanto, fueron asesorados por el penalista

Juan Domingo Acosta.

Las partes, además, declararon que cada una se haría cargo de sus propias costas.

La nueva etapa de Nova Austral

De acuerdo a un conocedor del caso, el desistimiento fue clave para cerrar la reorganización de la compañía. Luego de que tanto Moneda como los Solari vendieran sus bonos, los nuevos inversionistas –entre los que figuraba un fondo británico llamado Fidera– conformaron el grupo “Larta”, que pasó a detentar el 100% de la propiedad de la salmonera, confirmando la salida de la noruega Altor.

Larta formó un nuevo directorio, que quedó presidido por un histórico empresario del rubro salmoneero, César Barros, acompañado en la mesa por Anton Felmer y Máximo Latorre.

En el mercado, Nova Austral es visualizada como una compañía con altísimo potencial, pero que quedó en una situación crítica luego de una serie de escándalos de la antigua administración, de la cual cinco de sus ejecutivos están formalizados por reportar información falsa y daños ambientales.

Es por esto que los nuevos controladores llegaron con la misión de levantar a la compañía, por lo cual habrían considerado que era crucial tomar las riendas de la empresa sin contingencias de este tipo, lo que los llevó a presionar para cerrar las querellas con un acuerdo económico, cuyos detalles se mantienen bajo reserva.

Cabe recordar que la salmonera, a diferencia de sus ejecutivos, logró un acuerdo con el Fisco para suspender el proceso penal en su contra. En marzo, entre otros, se comprometió a disponer de \$7.000 millones y un terreno para el Fisco y a cerrar un acuerdo con el SII y la TGR por todos los temas tributarios pendientes que mantenía.